



DETALLE DE UN ARCO. CARTUJA DE SCAIA DEI

© ELOI BONJOCH

# EDITORIAL

**E**n la gran sala de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York, se escuchaba el 28 de julio de 1993 un discurso en lengua catalana. Era la voz de Òscar Ribas, presidente del gobierno de Andorra, el nuevo pequeño estado independiente situado entre Francia y España, que se expresaba en la lengua oficial de su país. El catalán es, en efecto, la única lengua oficial del Principado de Andorra. Òscar Ribas explicaba a las Naciones Unidas que su lengua se hablaba en una extensa área territorial, en Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares, y que el Estado andorrano comparte con esos territorios una misma identidad cultural.

La presencia de la lengua catalana en las instituciones internacionales es muy limitada. A pesar de que más de cien universidades de muchos países del mundo ofrecen enseñanzas de lengua y cultura catalanas, hasta el momento sólo se había logrado un modesto reconocimiento de la lengua catalana como lengua comunitaria por parte del Parlamento Europeo, en diciembre de 1990. El reconocimiento internacional de Andorra ayudará, sin duda, a obtener para la lengua catalana el puesto que le corresponde en Europa y en el mundo. Que una de las lenguas oficiales de los Juegos Olímpicos de Barcelona, en 1992, fuera la catalana, ya fue muy positivo para dar a conocer la realidad lingüística de los países de cultura catalana.

Actualmente lo que preocupa, respecto a la lengua catalana, es la evolución que puede darse en el uso de la lengua, teniendo en cuenta que la lengua española es también lengua oficial en Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares. Se observa que no hay un progreso claro en la utilización social de la lengua catalana. Se ha conseguido un conocimiento generalizado de la lengua catalana en todos esos territorios, pero no se aprecia un progreso claro en su utilización efectiva. Por esta razón, y teniendo en cuenta que la represión lingüística que ejerció la dictadura del general Franco contribuyó poderosamente a reducir el uso de la lengua catalana, actualmente se debaten las orientaciones de la política lingüística practicada con las leyes de normalización lingüística vigentes. Las propuestas más consensuadas piden una nueva ley de normalización que, sin olvidar los aspectos educativos de la lengua, insista más en su uso social. Otras propuestas piden que, en los territorios de cultura catalana, sólo sea oficial la lengua catalana. Nuestro dossier puede ayudar a conocer mejor la situación actual y los retos que tenemos enfrente.

FÈLIX MARTÍ DIRECTOR